



La poesía urbana como el cosmos y hogar de las resistencias: *un diálogo entre las Ciencias Sociales y la literatura.*

The urban poetry as cosmos and home of resistances: a dialogue between social sciences and literature

ALEJANDRA GONZÁLEZ¹ & PABLO PAREDES²

1 Universidad Alberto Hurtado, Cienfuegos 46-A, primer piso, Santiago, Chile.

E-mail: algonzal@uahurtado.cl

2 Universidad de Santiago, Santiago Chile.

RESUMEN

- Decimos.

El siguiente escrito se asoma al mundo de la academia desde su decir no científico. Emerge como realce de la palabra y en la posibilidad del diálogo con características performativas, por lo que evidentemente ese carácter es difícil de recuperar en estas líneas. Hay en la oralidad y en la instalación de la emergencia un algo, que se pierde en el ejercicio racional de la escritura. Otro tanto se gana.

Pese a ello, este texto rescata la intención de abrir un espacio de escisión y a la vez de comunicación entre las ciencias sociales y la literatura. Y no entre cualquier ciencia social: se colaron allí la Filosofía y la Geografía tomadas de la mano, a ver qué posibilidad tenían de conversar con la literatura. Por cierto, no cualquier literatura, la poesía, es (y fue) esta vez, aquella encarnizada en los textos y en la voz del poeta Pablo Paredes.

Por ende el presente artículo consiste en ello, en un registro del diálogo y la pregunta, en un devenir por la posibilidad.

Se pretende entonces, ser fieles a ese pasado, pero también esperamos usar ese propio pasado como posibilidad de proyecto. Vamos al origen, como salto al más propio estilo Benjaminiano.

Palabras Clave: Oralidad, Filosofía, Geografía, Ciencias Sociales, Literatura.

ABSTRACT

-We say.

This writing it appears from its no scientific language to the academic world. It emerges like intensification of the word and for creates a performative dialogue, because of that it is really hard to recover these characteristics in these lines. In the oral speech we have something that will be lost in these letters. Another will be gain.

Despite of it, this text rescues the intention of opening a split space and, at the same time, communication between the social sciences and the literature. And not between any social science: it was selected the Philosophy and the Geography put together, to see what possibility they had of maintain a dialogue with literature. Certainly, not any literature, the poetry, is (and it was) this time, that one fought fiercely from the writings and the voice of the poet Pablo Paredes.

The present article consists of it, in a record of the dialogue and the question, the possibility to become.

Then it is tried to be faithful to this past, but also we hope to use this past like a possible project. This article it's going to the origin, like a Benjamin's style "jump".

Keywords: Orality, Philosophy, Geography, Social Sciences, Literature.

- Dice ella:

Para comenzar, quisiera explicitar la necesidad que tengo de generar una ponencia lo más rigurosa posible, de manera de ser respetuosa con quienes nos han invitado, a Pablo y a mi, a participar de un proceso de discusión de ideas.

Efectivamente, ni Pablo ni yo pertenecemos al mundo de la Geografía. Somos visitantes o quizás espías, que han sido descubiertos repentinamente, y que ahora deben declarar sus intenciones. Esta figura es interesante. Nos presentamos ante ustedes como un par de delincuentes, por ende hay un algo que no podemos decir, a no ser que sean ustedes quienes insistan en sa-

car esa información: esto es por ende un ejercicio mayéutico / policiaco.

Rigurosa, en este seminario, tiene por ende un significado particular: significa ser resistente. Instalar mis posibilidades de resistencia aquí, hacerlas visibles.

Y para ello, quisiera producir un movimiento que permita dinamizar el discurso, de manera de no anclarlo a su propia rigidez académica, a su propia gramática estandarizada, de manera de producir ciertas permeabilidades, que "más temprano que tarde" espero puedan traducirse en permeabilidades epistémicas, políticas, conceptuales y metodológicas.

La resistencia, y así al menos vamos a configurarla en este diálogo, tiene que ver con la exacerbación del movimiento, en un social incrustado, en un social fosilizado que aparece como fijo, e inmóvil. Como si una costra seca y vieja no dejara aparecer una piel que muta, que cambia.

Resistencia significa por ende, el ejercicio sistemático del desvelo, de la pregunta, de la incomodidad.

Este es un ejercicio evidentemente Benjaminiano. Estamos hablando de la utilización de la alegoría Benjaminiana. De una forma alegórica que implica resistirse a un capitalismo tardío (o rejuvenecido) a la luz de los lugares positivizados y vaciados de mundo de vida. En los espacios silenciados y vaciados de horizonte utópico. En un territorio como escenario vacío. Como unidad geomorfológica. Nada más lejano que este lugar, este punto medio entre cosmos y hogar que intentamos proponer.

Y precisamente como un modo de prevenir la positivización del propio discurso, como un modo de prevenir su homogeneidad interna, alimentada por mi propio lugar de poder, desde el mismo momento en que soy yo quien habla y ustedes quienes escuchan (o parecieran escuchar), hemos decidido con Pablo, ir generando un diálogo en el que sea este texto académico el que dialogue con el texto poético del poeta Pablo Paredes.

Cito al filósofo Jorge Millas:

“El pensamiento es efectivamente dialéctico, según Hegel lo proclamara, y esto amén de algunas implicaciones sutiles, tiene la muy obvia de que sólo puede realizarse por esfuerzos discontinuos de acceso a sus objetos. Planea sobre las cosas, se aproxima a ellas, capta una visión, y cuando pudiera parecer conclusa su labor exploratoria, ha de reiniciar sus amplios giros, recorrer otras vías, volver sobre su obra e integrarla con los nuevos hallazgos. Por eso es creador el pensamiento: porque no sigue un rumbo prefijado por modo universal, antes bien, debe labrar su propio curso, haciendo y demoliendo sus rutas, más aún, haciéndose y deshaciéndose a sí mismo” (Millas 1970, pp. 150)

La elección del poeta, evidentemente no es neutral, así como no es neutral ni siquiera la posición de este vaso dispuesto frente a mí. Radica aquí la posibilidad de un encuentro, de una aproximación en el planeamiento.

- Dice ella:

Tres preguntas a trabajar:

Primero; ¿En qué reside la supuesta relación a discutir entre poder / palabra y territorio?

Segundo: ¿Por qué podría corresponderle algún lugar a la poesía en este supuesto andamiaje conceptual?

Tercero: ¿Cuáles podrían ser las implicancias de estas relaciones?

- Dice ella:

¿En qué reside la supuesta rela-

ción a discutir entre poder / palabra y territorio?

- Dice él:

“Cuidado con el perro quiltro”

Me gustaba que se llamase Yasna, me gustan los nombres que avisan la pobreza, esos nombres como Jhonatan y Jennifer, esos nombres que dicen cuidado con el perro quiltro, que marcan terreno, que avisan la selva. La clase media hace chiste con esos nombres, les parecen ridículos y graciosos sobre todo cuando son deformaciones anglo que se mezclan con un pobre Pérez o un pobre Carrasco, se ríen en la noche, se van a la fiesta Kitsh de la Blondie. Se llamaba Yasna y la amé tanto. La clase media se ríe en función de los nombres connotadores de pobreza, ahí intentan marcar su diferencia, sus privilegios, su idílico origen común, pero la Clase Media omite los apellidos, ellos también son Martínez y Hernández, aunque antecidos por Camilos, Ignacios y Franciscas. No se meten con los apellidos porque desde ahí son desplazados. Lo que representan Deivid para la Clase Media, es lo mismo que representa Soto para la Clase Alta. Se llamaba Yasna Rivas y la amé tanto.

“Periferia”

Tercer mundo mágico, países en miniatura. Yo vivo en una

casa vieja que se la están comiendo las termitas que tienen

sus nidos cinco metros bajo tierra en el infierno

Yo soy ese que corre en el peladero de la democracia

Yo soy la multicancha.

- Dice ella:

“Zizek, basándose en Lacan, plantea que vivimos en un orden simbólico, ficcional, no en el mundo real. Lo Real y la realidad no son idénticos. La realidad es virtual, fabricada con representaciones y significados que nos permiten dar sentido al mundo. Por contra, lo Real no puede ser directamente representado, porque es precisamente lo que no puede ser incorporado en el orden simbólico. La realidad es una interpretación simbólica de lo Real.”
(Esteban en Rebellion.org)

De ahí la necesidad de hacer emerger alegorías, que permitan develar esta relación problemática entre lo real y la realidad. En este vacío, en este sin sentido que se establece cuando ambos son situados como sinónimos por el lenguaje, que actúa como un dictador capitalista, naturalizante, cuando no tiene conciencia de sí. Cuando no tiene conciencia que es lenguaje, que es palabra.

El geógrafo Yi-Fu Tuan por su parte asume la posibilidad de la emergencia de paisajes medios que de alguna forma, permiten rearticular esta relación problemática:

“Entre los dos extremos opuestos de la gran ciudad artificial y la naturaleza salvaje, el hombre ha creado “paisajes medios” que, en diferentes épocas y en distintas partes del mundo, han sido aclamados como el hábitat humano modelo. Es

evidente que son obras culturales, pero no son conspicuas no arrogantes, ilustran cómo el hombre es capaz de esquivar una naturaleza inhóspita sin llegar al extremo de renegar de sus raíces en el mundo orgánico. El paisaje medio también suscita elogios porque aparenta ser más real —más cercano a cómo es o debería ser la vida— que sus polos opuestos, la naturaleza y la ciudad, que por razones contradictorias de insustancialidad e imperfección pueden llegar a parecer irreales.”
(Tuan 1998, pp. 49)

¿Cuán real es Yasna? ¿Qué periferia es este centro que describe el poema de Paredes?

¿Es menos real esta Yasna que todas las Yasnas que habitan Gran Avenida? ¿Cómo asumimos problemáticamente la realidad y/o lo real de este capitalismo tardío que define territorios, espacios y lugares?

¿Quiénes son estas multicanchas?

La poesía, el discurso poético, permite generar estas preguntas abriendo una fisura a la propia experiencia fenomenológica y abre una tregua entre este abismo de lo real y de la realidad que plantea Zizek. Entre el espacio y el lugar. Entre el cosmos y el hogar.

¿De qué manera esta poética irrumpe con un paisaje medio posible de atraer a otra realidad, a otro real? ¿Cuál es el potencial emancipador de este discurso poético?

PRIMERAS APROXIMACIONES:

1. Si asumimos el lugar del pensamiento post giro lingüístico, donde podemos considerar la intervención en términos de gramática, ello presupone manejar un nivel de matiz e interpretación de mayor delicadeza que los binarismos conceptuales. En este sentido, la discusión por el cosmos y por el hogar es, a su vez, una discusión por un mundo de vida que pueda articular (o rearticular) la multiplicidad de experiencias de lugar, que median entre cosmos y hogar. Entre modernidad y tradición. Y ahí la poesía, esta poesía, puede jugar un rol central en construcción de realidades, que integren lo real. Ese real opaco que el discurso hegemónico sitúa en un lugar de invisibilidad.

2. La pregunta por el poder no es menor. Precisamente cuando dialogamos con la poesía, y con esta poesía particular, esta poesía de Pablo Paredes, se le suele catalogar como una poesía contemporánea carente de meta-relato, de los grandes discursos que caracterizaron a nuestros grandes poetas: Neruda, Mistral, De Rokha. Una poesía presentista, se dice, una poesía de consumo. Plástica. De la misma forma se menoscababa el uso de la alegoría en relación al uso del símbolo. El arte alegórico era un arte de segunda clase.

Qué urgencia por lo absurdo.
Qué urgencia por lo irreal.

Precisamente en literatura, también observamos la instalación de un discurso hegemónico. Una estética he-

gemónica. Añosa. Autopoiética. Literatura para literatos. Poesía para poetas. De la misma forma, dirá David Harvey el espacio social es un presupuesto, un medio y un producto para el proceso de producción y reproducción social, por lo tanto no puede ser entendido como un simple continente pre-existente neutral, eterno e inmóvil. El espacio social es un elemento co-constitutivo, continuamente construido, deconstruido y reconstruido a través de sus diferentes escalas o niveles, en los distintos lugares en constante transformación. A través de la producción de una configuración espacial (medio ambiente urbano construido, aglomeraciones industriales, infraestructura vial y de transporte, redes de comunicación, instituciones estatales reguladoras), el capital puede acelerar su proceso y expandir su lógica, *aniquilar el espacio con el tiempo*. Pero, al mismo tiempo, esa misma base físico-material necesaria para la aceleración y expansión capitalista tiene que ser continuamente reconfigurada, diferenciada, transformada y, en algunos casos, destruida generando una incesante tensión. ¿Quién realiza esta fijación?

3. El capitalismo busca permanentemente crear un paisaje social y físico a su propia imagen y de acuerdo con sus propias necesidades en un momento particular del tiempo, e igualmente menoscaba, perturba e incluso destruye ese mismo paisaje en un momento posterior. Las contradicciones internas del capitalismo se expresan mediante la configuración y desconfiguración incesante

del paisaje geográfico. Ésta es la melodía con la que la geografía histórica del capitalismo debe bailar sin parar (Harvey 1998) “Feo como el mapa físico de Chile” dirá Paredes. Paredes se resiste a bailar con esta lógica, y resiste a través de la palabra y nos invita a participar de esa resistencia.

- Dice ella:

¿Por qué podría corresponderle algún lugar a la poesía en este supuesto andamiaje conceptual?

Habermas dirá que:

“la división y la neutralización de las esferas aisladas de la cultura y de los valores con respecto a la ciencia y la praxis, en sí justa e irrefutable, preparatambién la coordinación con el mal: quedan separados rigurosamente el hombre en su función y el hombre con un nombre propio”. (Horkheimer, 1966, pp. 264)

“Lo singular de esta escisión de esferas, es que cada una responde ya a sus propios códigos internos” (Salvat, 1994, pp. 9). *“Por un lado, el avance de este proceso implicará, de modo no intencional, la realidad del desencanto o desacralización, o sea, la pérdida de las mediaciones ético religiosas y mágicas en las relaciones del hombre con su entorno.”* (Habermas en Casullo 1989, pp. 142)

“En una palabra: el proyecto de la modernidad todavía no se ha realizado. Y la recepción del arte es sólo uno de sus aspectos. El proyecto intenta volver a vincular diferencialmente a la cultura moderna con la práctica cotidiana que todavía

depende de sus herencias vitales, pero que se empobrece si se limita al tradicionalismo. El mundo vivido deberá ser capaz de desarrollar instituciones que pongan límites a la dinámica interna y a los imperativos de un sistema económico casi autónomo y a sus instrumentos administrativos". (Horkheimer 1966, pp. 264)

La sociedad moderna se ha estructurado hacia un sistema de experticias que se han alejado del mundo de la vida. Proponemos entonces que una forma de resistir, una forma de regresar problematizadamente a la cotidianeidad pérdida, abandonada y violentada esté en la literatura, en una poesía crítica que sea capaz de enarbolar nuevas formas de relación hacia esa vida, que no se encierre en su propio campo de experticia, que sea capaz de mantener reservas de sentido en la esfera no mediatizada del mundo de la vida y en el ámbito de una razón comunicativa y dialogante, que pueda cumplir un rol preponderante en la realización de la modernidad.

- Dice él

"Al ritmo de la cumbia"

Ay! mis guachos pobres, mis amigos de chico, mis enemigos de chico. Se acuerdan de mi casa? Se acuerdan de las onces? De los cumpleaños en que preguntaban con vergüenza si podían entrar aunque no trajeran regalo? Se acuerdan del carrito con ruedas de rodamiento? De la bicicleta amarilla con freno torpedo? De Tito?, el argentino del pasaje de al lado al que el Lle-

rón casi le revienta la cabeza en la reja del Eduardo, todo porque el Tito no era chileno, y el Tito con su carita de rucio pichí, gritaba: pero si la calle es libre, si diosito no es chileno, ni argentino, ni peruano, ni nada. Yo no lo pude salvar, miré como esos pendejos lo masacraron y no hice nada porque yo era más chico, porque era más cobarde, definitivamente mariquita como ellos decían. También me acuerdo del papá del Giovanni que vendía helados y un día se mató y desde ahí la cumbia siempre estuvo sonando fuerte en esa casa. Y del tío del Paulo que decían que vendía coca y que mira como con rabia y con ganas de culiarme, me mira como mira el Diablo. Otro era mi amigo Juanito que siempre fue bueno, a mi mamá no le importaba que estuviese todo el día en mi casa, pero un día el pobrecito se tentó y se robó dos billetes de a mil que mi papá había dejado arriba del refrigerador. Todos robamos, a unos nos pillaron a otros no, pero todos robamos, de puro pobres o puro aburridos. Yo al Juanito no tengo nada que perdonarle, en cambio al resto de los huevones, menos a los amigos de mi hermano chico, les deseo el mal del mundo, que los piquen todas las culebras, que les roben para siempre las bicicross, que tengan miedo de ir a comprar pan, que los escupan, que les griten cosas feas, que los engañen, que les rompan las cosas más lindas que tengan, que los hagan sentir miserables, que los encierren en sus piezas, que terminen leyendo, no para gozar, sino para salvarse de algo de lo que nunca se van a salvar.

- Dice ella:

SEGUNDAS APROXIMACIONES:

1. Esta poesía no es ni puede ser presentista. Esta poesía, como bien decía el crítico y también poeta Chileno, Felipe Ruiz, es una poesía que no puede añorar un pasado que no tiene, si no que muy por el contrario está frustrada por un futuro que no viene. Es una poesía, una denuncia de ausencia de lugar, de ausencia de hogar, un hogar arrebatado y afeado, y de movimiento por un cosmos que hay que reinventar.

2. Debido a ella es una poesía que está llena de futuro, precisamente porque es capaz de traer ese mundo de vida perdido, esa cotidianeidad abandonada y presentarla como una realidad artística. Conecta un real concreto con un real abstracto, nos permite configurar un intersticio común desde el cual podemos dialogar.

3. En este sentido, la supuesta imposibilidad epistemológica latinoamericana, aparecería como una fijación más que no se condice que la potencia del discurso. De un discurso literario que es desgarró. Un discurso que es resistencia.

- Dice ella:

¿Cuáles podrían ser las implicancias de estas relaciones?

- Dice él:

"Fiesta de Quince"

Te invito a mi fiesta de quince, mi casa es esa con las plantas Muertas y los perros horrorosas gárgolas que va a matar el Parvovirus, figuritas de yeso, niñitas de yeso cubriendo la Fractura de mi casa ésa, vamos a bailar y después nos vamos a dar besitos: las luces de mi fiesta simulan varicela, las luces de mi fiesta simulan. Un amigo moviendo las prótesis, ocupando los recovecos, las sillitas sin música, las divas de mi fiesta simulan, las reinas se echaron en mi cama y yo descubro el olor del trapero. A nadie le importa la torta, mi mamá se murió en una torta, ven y trae a todos y todas, la botillería de mi corazón esta abierta toda la noche.

"Memoria"

Se me exige la territorialidad de la escritura, se me exigen ojos Ardiedo como fuegos artificiales quemando los pechos de los Niños —no sabíamos decirlo bien y decíamos juegos artificiales—. Se me exige que no tome tanto esa misma micro, parece que yo me estoy cansando de estar escribiéndolo, parece que usted no me puede exigir nada a mi, porque yo solo soy memoria, la mala memoria, la más mala de todas: un día vendrán a castigar mi memoria, la más mala de todas: un día vendrán a castigar mi memoria. Territorialidad de las palabras, con asco me dicen está pasado a territorio. Se me exige higiene, ventilar mi casa gitana, quitarle el hedor de estación Terminal. ME ESTAN LLEGANDO PALABRAS PERDIGONAS EN LOS VIDRIOS DE MI PECHO, quieren que doble y yo solo

soy uno, uno para uno. Mi territorio son sobras. De qué territorio está hablando usted, acaso quiere decir patria, acaso quiere decir barrio, acaso quiere decir discurso. Yo solo soy memoria y se va a acordar de mí.

- Dice ella:

¿Cuál es este hogar de resistencia? ¿Cómo se configura un hogar que más adelante aparece feo como un mapa físico de Chile?

IMPLICANCIAS:

1. Habermas plantea una diferencia fundamental entre los actos, tal y como los concebíamos al interior de una filosofía de la conciencia y los actos del habla concebidos como medios de comunicación que solo pueden tener un valor si el oyente *comprende* el significado de lo dicho y *acepta* la emisión (locución) *como válida*. Como hablante y oyente adoptan una actitud realizativa en que se salen al encuentro como miembros del mundo de la vida. En este sentido, la poesía de Paredes cumple especialmente con estos requisitos Habermasianos. Hay allí una función social del discurso estético que logra recapturar un mundo de vida que no es la propia experiencia solipsista de Paredes, sino que es la experiencia de todos. En una noción paradójica donde según Martin Jay:

“tenemos que ser conscientes de las maneras en que la palabra “experiencia” es a la vez un concepto

lingüístico colectivo, un significante que refiere a una clase de significados que comparten algo en común, y un recordatorio de que tales conceptos siempre dejan un excedente que escapa a su dominio homogeneizador. Podríamos decir que la “experiencia” es el punto nodal de la intersección entre el lenguaje público y la subjetividad privada, entre lo compartido, culturalmente expresable, y lo inefable de la interioridad individual. A pesar de ser algo que debe ser atravesado o sufrido en lugar de adquirido de manera indirecta, no obstante puede volverse accesible para otros a través de un relato post facto, una suerte de elaboración secundaria en sentido freudiano, que la transforma en una narrativa llena de sentidos” (Jay 2003, pp. 42)

La experiencia intersubjetiva que permite que nos sintamos unidos. Somos memoria. Somos proyecto. Somos resistencia.

2. Observar la poesía como un producto cultural permite de algún modo avizorar la fisura real/realidad, a partir de cuyo análisis, podemos comprender la experiencia desgarradora que une o desune a los sujetos, sus espacios y territorios, observando su capacidad de resistencia y emancipación.

Sin embargo esto requiere de dos requisitos fundamentales: que haya un uno dispuesto a hablar y que haya otro dispuesto a escuchar.

3. Representa un desafío abierto y por abrir. Pensar en fomentar las posibilidades comunicativas de los hablantes. No en relación a esa comunicación

Luhmanniana, imposible de realizar, sino en la posibilidad de construir comunidades de habla, donde la experiencia sea posible de hablar es evidentemente un desafío gigantesco.

La desigualdad económica instalada con ferocidad en nuestros países latinoamericanos es por sobre todo una desigualdad de decires. Aquí hay gente que no habla porque dramáticamente no tiene nada que decir. La posibilidad de generación de una experiencia intersubjetiva ha sido castrada y arrebatada por el capitalismo enajenante. Si se quiere: nuestros pobres han perdido su posibilidad de hablar, no porque no tengan voz, como era el llamado de los 60s sino porque no tienen nada que contar frente al discurso hegemónico de la televisión, la publicidad y el mercado.

En este sentido: resistir implica generar movimiento, implica lingüísticamente, generar las posibilidades que permitan la generación de pluralidades de discursos dispuestos a darse a entender.

4. Es un discurso en movimiento cuyas matrices de análisis por ende deben ser capaces de captar este movimiento epistémico. Lo que eminentemente es un desafío de marca mayor para cualquier proceso de intervención que pretenda fomentar procesos de articulación y de emancipación, y conexión entre mundos de vida, cosmos y hogar. *"Amar no es otra cosa que anhelar algo por sí mismo"* escribe San Agustín, y más adelante añade que *"el amor*

es un tipo de anhelo". El anhelo (appetitus) está ligado a un objeto determinado, y toma a este objeto por el desencadenante del propio anhelo, al cual provee de la meta. El anhelo está determinado por la cosa precisa que busca, igual que el movimiento se despliega por el fin hacia el que se mueve. Pues, como dice San Agustín, el amor es *"un tipo de movimiento, y todo movimiento va hacia algo"* (Arendt 2001, p. 25).

BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, A. (2001). El concepto de amor en San Agustín. Ediciones Encuentro, Madrid. España
- Benjamín, W. (1973). Tesis de filosofía de la historia. Editorial Taurus. Madrid. España
- Esteban, M.A. (2005). Lenin hoy: la actualización de Slavoj Žižek. En www.rebellion.org. Visitado el 22 de octubre de 2011.
- Habermas, J. (1989). Modernidad: un proyecto incompleto. En: Los debates Modernidad /Posmodernidad (ed: Casullo, N.). Editorial Pto. Sur. Buenos Aires. Argentina
- Harvey, D. (1998). La condición de la posmodernidad : investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Amorrortu Editores. Buenos Aires. Argentina
- Horkheimer, M. & Adorno, T. (1966). Sociológica. Editorial Taurus. Madrid. España.
- Jay, M. (2003). La crisis de la experiencia en la era post subjetiva. Editorial UDP.

Colección Pensamiento Contemporáneo.
Santiago. Chile.

Millas, J. (1970). Idea de la filosofía y el conocimiento. Editorial Universitaria. Santiago. Chile

Paredes, P. (2004). Frío en la Noche latina. Editorial Contrabando del bando en contra. Santiago. Chile.

Paredes, P. (2005). El Final de la Fiesta. Editorial Libros La Calabaza del Diablo. Santiago. Chile.

Salvat Boloña, P. (1994). Más Sobre La Dialéctica, Modernidad, Modernización. Revista de Trabajo Social PUC 64: 7-15.

Santos, M. (2000). La Naturaleza del Espacio. Editorial Ariel. Barcelona. España.

Tuan, Y-F. (1998). Escapismo. Editorial Península Atalaya. Barcelona. España.